

A SU SERVICIO

Nuestra Sociedad

En buenas manos: La sonrisa del Casino

Ellas son las que primero conocen y atienden a los nuevos socios, las que se encargan de resolver los pequeños y los grandes problemas de cada día, las que programan, buscan, resuelven... Son, en fin, la cara amable del Casino y las que, sin duda, ponen en marcha cada jornada, los entresijos de la institución: Begoña, Paquita, Lola y Adriana, "las chicas de Secretaría".



Yes que así es como, cariñosamente, las conocen nuestros socios, como "las chicas de Secretaría". O como Begoña, Paquita, Lola y Adriana. Las cuatro son ya veteranas en nuestra Institución. Las cuatro trabajan al servicio del socio, al que atienden y ayudan a diario. "Son cuatro joyas", nos dice un socio que viene a solicitar información, "da gusto venir a esta oficina, en pocos sitios me he encontrado yo gente tan amable...". Las labores desarrolladas por nuestras compañeras de Secretaría son innumerables: desde la atención persona-

lizada al socio, hasta la preparación de Comités de Admisión, Juntas Directivas, Juntas Generales, registro de correspondencia, organización de actos culturales, coordinación con el concesionario comercial... "Aquí hacemos todas de todo, intentamos estar coordinadas para que todo salga a la perfección, y unas podemos hacer el trabajo de las otras, si así hiciera falta; y no se note la falta de ninguna de nosotras". Adriana, aunque no pertenece en principio al departamento de Secretaría sino al de Relaciones Públicas, por compartir despacho, espacio físico, ayuda en muchas ocasiones, cuando su trabajo se lo permite, a sus compañeras en las diferentes tareas que lleva a cabo el departamento.

En muchas ocasiones, tanto el Presidente como el resto de la Junta Directiva, que mantienen periódicamente reuniones con el personal, hacen especial incidencia en la importancia del trabajo realizado en la Secretaría: "son el corazón del funcionamiento de esta Sociedad, sin ellas estaríamos perdidos, son las que tienen el trato directo con el socio, ellas son la que ofrecen la primera impresión, la cara amable del Casino de Madrid".

En las siguientes líneas vamos a ofrecerles una pequeña reseña de cada una, de la función que realizan, y de su vida en el Casino. Lo haremos por veteranía, comenzando por la más antigua (que no la más mayor, aclaramos), Begoña.

Begoña Galán

Esta profesora de Educación Infantil, llegó al Casino de la mano de su tío Alonso Bragado, veterano empleado del Casino, jubilado hace años. "Antes, en el Casino, era habitual contratar a familiares de otros



Begoña Galán

empleados; cuando quedaba alguna vacante hacían la pregunta de ¿oye, tu conocerás a alguien...? Y así llegué yo". Fue en enero de 1991, siendo todavía una adolescente; "había terminado mis estudios de educación infantil, profesión que había ejercido hasta entonces... pero me surgió esta nueva oportunidad, me apeteció, y aquí sigo... Y nunca me he arrepentido; estoy muy a gusto, me encanta mi trabajo, y me encanta el Casino".

Le pedimos a Begoña que nos cuente cómo era ese Casino de 1991, que rememore sus primeros días aquí: "Entré en una época complicada, tras varios años de obras de rehabilitación del edificio del Casino, se produjeron fuertes tensiones y duras negociaciones con el Concesionario, que finalmente, llegaron a buen término. Todo ello se tradujo en más trabajo y en un incremento notable de socios. Recuerdo que lo primero que hice fue organizar los títulos de socios propietarios, y después, empecé a encargarme de la preparación y organización de los Comités de Admisión, las Juntas Directivas, y las Juntas Generales de socios... Debido a la situación conflictiva de aquellos primeros años, y dada la escasez de personal, teníamos que venir también los fines de semana a controlar el acceso de socios e invitados que acudían a diferentes actos y celebraciones. Era por aquel entonces Secretario D. Luis Martínez de la Vega, un hombre maravilloso, con quien tuve una excelente relación, y del que guardo un recuerdo muy especial y cariñoso. Me hizo él personalmente la entrevista de trabajo, y ese mismo día, ya me quedé".

Por la vida laboral de Begoña Galán han pasado ya varios Presidentes y Secretarios, con los que ha trabajado directamente, siempre a sus órdenes: "De todos tengo buenos recuerdos, incluso de aquellos que fueron un poco más duros; y sobre todo de los que lo son en la actualidad, porque con ellos llevo casi "media vida" ".

De sus primeros años en el Casino, Begoña también recuerda los escasos medios con los que contaban. "Teníamos máqui-

nas de escribir, de las manuales, luego ya vinieron las eléctricas, y, años después, los ordenadores. ¡Ha cambiado tanto el trabajo y la forma de trabajar en los años que llevo aquí! Hemos ganado en recursos materiales y también en recursos humanos, sin duda".

Begoña, que es la Jefa de Secretaría, define su trabajo como "muy satisfactorio y muy variado. Desde la atención personalizada al socio, aclarando dudas y resolviendo incidencias, el trato directo con el Presidente y el Secretario, la preparación de Comités y Juntas, el despacho diario de correspondencia, la distribución cronológica de las Tertulias casinistas... (resultaría difícil describir las innumerables funciones que realizamos). En los últimos tiempos, con las nuevas actividades sociales y culturales que programa el Casino, ha aumentado considerablemente el trabajo, hacemos casi siempre un sobreesfuerzo, pero merece la pena ver que todo sale bien y que todos los socios están contentos".

El contacto directo con los socios y la relación personal que se establece con algunos de ellos, es otra de las cosas que destaca Begoña. "Sería casi imposible rememorar tantas y tantas vivencias y anécdotas que he compartido con muchos de los socios que he tenido la oportunidad de conocer a lo largo de los años que llevo en el Casino. Los socios me han visto casarme, tener a mis niñas... Muchos me preguntan por ellas, les enseño fotos... Recuerdo el detalle que tuvo un socio, ya fallecido, al que tenía mucha estima, D. José María Pérez Serrabona, que me regaló una chaquetita de punto rosa para María, mi primera hija... A las dos niñas las bauticé con esa chaqueta".

Le preguntamos a Begoña por su rincón favorito del Casino, y nos cuenta que "el Salón Alcalá me trae muy buenos recuerdos, cuando venía a ver la Cabalgata de Reyes desde el balcón, porque me traía mi tío... Pero, sin duda, el Salón que más me gusta es el Puerta del Sol, me parece el más entrañable, acogedor y familiar".



A SU SERVICIO

Nuestra Sociedad

En buenas manos...



Francisca Martín



Begoña se despide tras un ratito de recuerdos, trayendo a su mente a esa chica de apenas 21 años que cambiaba su trabajo con niños, por sus jornadas en la Secretaría del Casino de Madrid, a veces sin horarios, "Pero nunca me he arrepentido. Me gustaría jubilarme aquí".

Francisca Martín Caballero

Conocida por todos como Paquita, llegó al Casino en el verano del año 94, gracias a las gestiones de un socio, González Vacas, "con el que había trabajado como secretaria, y que me ofreció venir al Casino (...) Primero estuve tres meses en la puerta de la calle Alcalá, controlando el acceso de socios... Fueron unos tiempos complicados, por las tensas relaciones con el concesionario. Luego, estuve un tiempo en la Biblioteca y, meses después, vine a trabajar a Secretaría. Y aquí sigo".

Paquita se encarga del trato directo con los socios "les informo por teléfono y también personalmente de las diferentes actividades que se celebran, me encargo de organizar el protocolo y la distribución de las mesas para las diferentes cenas que tienen lugar, les aclaro cuantas dudas me plantean, archivo la documentación...". Quizá Paquita sea la persona de Secretaría que más contacto directo tenga con los socios; no hay más que ver, la frase final de muchas de las convocatorias realizadas por el Casino, que siempre acaban con la ya popular frase "para información y reservas, contacten con la Srta. Paquita, teléfono...".

"No sé a cuantos socios habré atendido... Y los que me quedan. A mí me encanta mi trabajo. Me gusta todo lo que hago, aunque quizás lo que más me satisface es cuando me piden que haga un trabajo de investigación: buscar una dirección, averiguar el cargo de un visitante, el teléfono de un nuevo socio... Se me da muy bien, esa es la verdad. A mí me das un teléfono, y consigo lo que sea".

Al igual que Begoña, Paquita también habla del cambio habido en la Sociedad desde que ella entró a trabajar aquí: "Se hacen muchísimas más cosas, hay más servicios para el socio, las fiestas son estupendas... Todo ha cambiado para bien... Menos nuestra oficina, pon eso, no me importa, los muebles no los han cambiado prácticamente desde que yo entré, no puede ser...".

Paquita también ha trabajado a las "órdenes" de varios Presidentes, con los que mantuvo buena relación. "Nunca olvidaré a D. Luis Martínez de la Vega, era un caballero y muy humano; y de cómo se portó conmigo desde el primer día que entré a trabajar, siendo ya entonces él Presidente". Aunque afirma que "con el actual Presidente, D. Mariano, hay más confianza; porque llevamos trabajando juntos muchos años, desde que era Secretario".

También nos habla de los cambios en cuanto al trato con los socios: "se han incorporado muchos socios jóvenes, con los que el trato es mucho más de "tú a tú", más amable, más cercano", y del ritmo de trabajo



Adriana Regalado

“no hay horarios; ahora, al haber más actividades, muchas veces no sabemos cuándo vamos a salir... los salones se llenan cada vez más, hay más socios que traen a más invitados, más llamadas... en fin, más trabajo”.

“Yo, como Begoña, también quiero jubilarme aquí. Y creo que lo voy a conseguir”, nos dice con una sonrisa.

Adriana Regalado

Comenzó a trabajar en el Casino de Madrid el 2 de julio de 1996. “Fui contratada como Relaciones Públicas e Internacionales, para encargarme de un proyecto que estaba empezando: el establecimiento de Convenios de Correspondencia con clubs similares al nuestro alrededor del mundo; y también para participar y colaborar en el desarrollo de los conciertos, cenas, fiestas, conferencias, y demás actos sociales y culturales que se ofrecen a los socios”.

Yaunque esa era su principal labor, la de gestionar todo lo relacionado con los convenios de correspondencia que el Casino de Madrid tiene establecidos con clubs de todo el mundo, en la actualidad, Adriana se ha volcado en los últimos tiempos “con las nuevas actividades que se están ofreciendo a los socios, como las clases de baile de salón y las de billar. Además de seguir colaborando en los conciertos, cenas y fiestas que se organizan para los socios. Estar presente en todos estos eventos, además de ser una función muy agradable dentro mi labor en el Casino, me permite también tener comunicación directa con los socios...”

“Siempre he disfrutado mucho cuando conseguimos establecer convenios de correspondencia con excelentes clubs alrededor del mundo —nos cuenta Adriana—, y también con aquellos que recomiendan nuestros socios. Es una gran satisfacción ver que el trabajo tiene sentido y que consigue los objetivos, el principal de ellos es dar satisfacción y diversidad de opciones a los socios”.

Adriana, que es Licenciada en Dirección y Administración de Empresas, afirma que “es muy interesante conocer a los socios de clubs extranjeros, compartir impresiones con ellos y conocer más acerca de los servicios y actividades de sus clubs. Algo que me complace mucho es ser testigo de la excelente imagen que el Casino ofrece al mundo entero. Tenemos un bellísimo edificio que causa muchísima admiración”

Al igual que sus compañeras, Adriana también tiene mucha relación directa con los socios: “Como desempeño mi labor en las oficinas de la Secretaría, tengo la oportunidad de conocer a un gran número de socios, no sólo los que viajan y solicitan cartas de presentación e información sobre los clubs que piensan visitar, sino también a aquellos que se acercan a la Secretaría por diferentes motivos y que tengo el gusto de atender”.

No podemos terminar la conversación con Adriana sin hacer alusión al relevante papel que ha desempeñado en las dos últimas fiestas de Carnaval, recreando como figurante, a María Antonieta (en el Carnaval de 2011) y a Cleopatra (en 2012). “Ay, me he divertido un montón con todo lo de Carnaval; junto con mi compañero Alberto Morón, formábamos, por así decirlo, pareja histórica, para ambientar la entrada al edificio. Es divertido, pero a veces agotador... Todavía recuerdo las marcas que me dejó el traje de María Antonieta, pesaba muchos kilos y llevaba una estructura metálica que se me clavaba por todas partes.. Pero mereció la pena... Muchos socios nos felicitaron”.

Dolores Chico

Conocida por todos como Lola, fue la última en incorporarse al equipo de Secretaría, hace ya 14 años. “Entré, por casualidad, acababa de finalizar mi contrato de trabajo en la Comunidad de Madrid, y me llamaron, tras leer una anuncio de trabajo, para suplir una baja maternal... Y aquí sigo; al final, me quedé”.



A SU SERVICIO

Nuestra Sociedad

En buenas manos...



Dolores Chico

Begoña, Paquita, Adriana y Lola trabajan al servicio del socio, al que atienden y ayudan a diario.



La memoria prodigiosa de Lola, le hace recordar hasta los más mínimos detalles: “Recuerdo que me llamó a casa Alicia, una chica que trabajaba entonces en el Casino, y que era un encanto. Fue muy amable por teléfono conmigo. Luego vine a la entrevista personal, que, primero me hizo ella y luego Luis Puig. Al Presidente, D. Manuel García-Miranda tardé dos semanas en conocerlo, yo estaba preocupada porque no me llamaba nunca, la primera vez que entré en su despacho iba un poco nerviosa, pero fue muy cortés conmigo en ese primer encuentro, y, a partir de ahí, todo marchó bien”.

Los primeros cometidos de Lola en el Casino fueron variados, “empecé haciendo ciclos de conferencias, organizándolo todo. Recuerdo que una de las primeras actividades que realicé fue participar en un “embuche” de un concierto de Vladimir Karimi”. Esperanza, una compañera que se jubiló hace unos años, me ayudó mucho. Paquita también. A Begoña la conocí más tarde porque cuando me incorporé, en verano, ella estaba de baja maternal, por el nacimiento de su primera hija”.

A lo largo de sus años de trabajo en el Casino, en el que se encarga mayoritariamente de la organización de actos culturales, Lola ha conocido “a cerca de doscientos conferenciantes, muchos de ellos personajes extraordinarios, como Henry Kamen ó Fernando Díaz Plaja. María San Gil, por ejemplo, fue una mujer que me impactó por su credibilidad y calidad humana”.

La organización de viajes forma parte, asimismo, de sus tareas, “recuerdo un viaje a Egipto, el primero, que fue laborioso y

arduo, pues el nº de participantes era alto, casi 200, y tuve que encargarme personalmente del cobro en tres monedas, dólares para el visado, y pesetas y euros para el importe, pues era la época de la dualidad de la moneda. Al final todo salió perfectamente”.

“En 2007 comenzó la entrega de Insignias de Oro y Plata a nuestros socios más veteranos en la institución, tarea que me fue encomendada. Recuerdo aquella primera edición como una auténtica locura, pues tuvimos que contactar con los socios, que eran muchos, ya que jamás se había organizado un acto de estas características, prepararlo todo minuciosamente y habilitar el Salón de Actos como si fuera un patio de butacas, numeradas y personalizadas alfabéticamente”.

Desde 2004 Lola también se encarga de organizar la muestra de Pintura Taurina, que se lleva a cabo con motivo de la Feria de San Isidro. “Trabajar con artistas resulta curioso y, a veces, complicado —dice Lola— pero, con los años, hemos ido consiguiendo, un nivel de calidad importante”.

También se ocupa de la preparación del Torneo de Golf, que acaba de celebrar su VII edición, y desde hace dos años, de la organización de las Juntas Generales.

Lola, que es Licenciada en Geografía e Historia, comenta que “muchas veces nuestro trabajo, el de la Secretaría del Casino, no es llamativo, ni se aprecia a primera vista, pero es imprescindible para la buena marcha del Casino y, sin duda, está hecho con cariño y dedicación, por y para el socio”.